

Ermita de Nuestra Señora de Monserrate (Orihuela)

Silvia Yus Cecilia

Publicación digital:

Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2010

Editores:

A. Guardiola Martínez y F.E. Tintero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2012

ISBN: 978-84-695-6558-2

Enlace web:

http://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_50.pdf



Denominación de la intervención:	Ermita de Nuestra Señora de Monserrate
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director/codirectores:	Silvia Yus Cecilia
Equipo técnico:	—
Autor/autores del resumen:	Silvia Yus Cecilia
Promotor:	Excmo. Ayuntamiento de Orihuela
Nº de expediente:	2010/0160-A
Fecha de actuación:	03-2010
Coordenadas de localización:	X 680.453 – Y 4.217.692
Periodo cultural:	Ibérico, islámico, moderno, contemporáneo
Material depositado en:	Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

Resumen: *Presentamos los resultados de la intervención arqueológica realizada en la ermita de Nuestra Señora de Monserrate de Orihuela, que data de la primera mitad del siglo XIX.*

Palabras claves: *Silo, islámico, estructuras murarias, moderno, Orihuela.*

Abstract: *We present the results of the archaeological work conducted in the chapel of Nuestra Señora de Monserrate of Orihuela, dating from the first half of the nineteenth century.*

Keywords: *Silo, Islamic, wall structures, modern, Orihuela.*

Desarrollo de la intervención:

La ermita de Nuestra Señora de Monserrate data de la primera mitad del siglo XIX. Su construcción es fruto del esfuerzo de los vecinos del barrio, quienes subvencionaron la obra. Se caracteriza por tener una planta baja de forma cuadrangular que sirve de paso y en la que se encontraba la escalera de acceso a la primera planta, que es donde se localiza la capilla.

La planta religiosa es de mayores dimensiones, ya que se extiende sobre la calle, generando un paso cubierto en el extremo oriental de la calle Miguel Hernández. La intervención arqueológica sólo afecta a la planta baja del inmueble.

En relación al edificio actual, se documenta una reforma consistente en la excavación de una fosa en la zona del vano de comunicación con el patio –abierto en el trazado meridional del paramento oeste de la crujía– para la introducción de una laja de piedra. Esta losa de piedra caliza funciona como tablacho. La proximidad de la sierra y su acusada pendiente favorecerían la entrada de las avenidas fluviales por la zona de este vano, que carece de una cimentación corrida. He ahí la necesidad de cerrar el acceso para salvaguardar el interior.

El siguiente nivel está asociado a dos cimentaciones, que estratigráficamente se datan en el periodo contemporáneo, aunque anteriores a la construcción de la ermita. Estas infraestructuras están muy arrasadas y no se relacionan con ningún tipo de pavimento ni nivel de ocupación, por lo que para su datación sólo se tiene la relación estratigráfica con el resto de elementos, concluyéndose que son anteriores a la construcción de la ermita porque se apoya en ellos.

Coetáneo a las cimentaciones mencionadas es el pozo registrado en la superficie meridional del patio del edificio. Se emplaza justamente delante del vano de comunicación con la estancia interior. Es de planta circular y está cortado por la fosa para la introducción de la laja de piedra que se usa como tablacho. Los 0,60 m superiores desde la piedra más alta conservada del brocal hasta la cota máxima de excavación están prácticamente vacíos, documentándose únicamente algunos sedimentos asociados al relleno de la fosa para la introducción del tablacho. Estratigráficamente es anterior a la construcción del inmueble colindante al oeste, puesto que su cimentación se apoya sobre la hilada del brocal.

En el siguiente nivel se localizan varias cimentaciones sin alzados. Aunque no están relacionadas entre sí estratigráficamente, se ponen en relación por sus características técnicas: tipo de mortero de cal compacto y de color amarillento, el uso de piedras y la presencia de alzados encofrados. A este grupo corresponde un muro de trazado este-oeste documentado en la zona meridional del patio. Ha tomado un color más oscuro como consecuencia de las filtraciones del pozo ciego. Únicamente conserva una hilada de piedras de tamaño medio, sobre la que se apoyaban las tablas del encofrado, habiendo perdurado sólo el arranque de la caja.

Otra de las estructuras se ubica en el interior de la ermita, en el cuadrante NO. Tiene planta en forma de "L", siendo su trazo más largo en sentido norte-sur y el más corto, este-oeste. Se le apoya en la zona más occidental el alzado del muro O de la ermita. Se trata de una obra compacta construida mediante la técnica del encofrado, apoyada sobre una primera tongada de mortero de cal sobre la que se disponen los aparejos de piedra en los que se alza el tapial. Este conjunto de cimentaciones ha perdido su alzado, no habiéndose conservado siquiera evidencias de sus derrumbes en los rellenos, por lo que no puede descartarse que se tratase de sillarejos, sillares y lajas que fueran reutilizados en la construcción de la ermita.

Otros muros anteriores a la construcción de la ermita, que pudieron ser coetáneos a los descritos, son los que se aprovechan como cimentación del edificio actual. Hasta donde deja ver la cota de cimentación rebajada, en los paramentos norte y este aparecen dos hiladas de sillarejos y sillares trabados con mortero de cal. Sobre éstas, el cimiento norte cuenta con una fila de lajas de piedra caliza sobre la que apoya el muro de mampostería propiamente dicho.

Estas piezas tuvieron que pertenecer a los alzados de una construcción previa, que se mantuvieron *in situ*, o ser aparejos reutilizados. Dadas las particulares características de los alzados de la ermita –elaborados con materiales reutilizados, de los que cabe destacar la baja calidad constructiva por el empleo de argamasas que tienen poca cal y, por tanto, se deterioran con facilidad–, es más probable que las hiladas de sillares deban relacionarse con una obra preexistente, porque si no, dichas piezas se hubiesen reservado para el alzado de la fachada.

Estratigráficamente son anteriores a la construcción de la ermita, por lo que se podrían datar a principios del siglo XVIII o fines del XVII, siempre atendiendo a la ausencia de niveles de uso o pavimentos asociados, así como a la ausencia de cerámicas anteriores a las mencionadas cronologías.

Un nivel anterior es el que aparece amortizado por la construcción del muro en planta de "L". Esta cimentación está amortizando el relleno que colmata un silo. La fosa de almacenamiento, de planta circular y sección con forma de campana, se ubica en la zona central de la mitad septentrional de la planta de la ermita.

El silo es la estructura más antigua documentada. Está excavado en un depósito de gravas en el que se recuperó material de cronología iberorromana. En el relleno interior hay una disolución de adobes que contenía fragmentos cerámicos de cronología islámica antigua, datados en torno al siglo IX-X –paredes de jarritos de pastas rosadas con trazos horizontales de almagra paralelos, marmitas sin vidriar y con biseles al exterior en el borde o la ausencia de formas vidriadas–, así como alguna pared ibérica. Destacar la aparición de paredes de tinaja con una gran asa al exterior, producción característica desde el periodo visigodo (cuando se producen con pastas amarillentas) hasta principios del siglo XI. A partir de época emiral el tipo de pastas es más naranja, que son como las que se recuperan en la superficie de estudio. No se han hallado restos estructurales con los que asociarlos, ni niveles de uso. Pero el tamaño de los fragmentos de las tinajas indica que tuvo que existir algún tipo de ocupación islámica en este sector, porque no son piezas rodadas procedentes de la ladera de la sierra y, además, corresponden a un contexto cronológico uniforme. Por tanto, denotan la presencia de algún tipo de poblamiento (demasiado alejado del interior de la medina), cuya muralla perimetral documentamos a la altura del paseo Calvo Sotelo.

Los materiales islámicos se encuentran en la disolución de adobes que amortiza el silo de almacenamiento, por lo que estratigráficamente se puede relacionar la colmatación de esta infraestructura en el período andalusí. Sin embargo, no puede descartarse que la excavación del silo sea anterior si se buscan paralelos en los silos documentados sistemáticamente en la calle Miguel Hernández, 75 (Sánchez Mateos, 2001), cuya directora data en época tardorromana.

Los materiales que denotan la existencia del nivel más antiguo son unos fragmentos de cerámica iberorromana quemados, asociados con el abandono de un nivel de combustión y asado de malacofauna terrestre, que es el que corta la excavación del silo.

Valoración final

Resulta muy complicado hacer una valoración precisa de los restos documentados, dado que todos ellos corresponden a resquicios puntuales totalmente descontextualizados estratigráficamente de los niveles de ocupación a los que pertenecieron. Así pues, en primer lugar vamos a realizar una valoración del estado de las estructuras, para posteriormente proceder a valorar la información arqueológica que podemos extraer a partir de ellas.

Los restos identificados no son arquitectónicamente nada significativos ni se conservan en buen estado. Su deterioro y descontextualización estratigráfica nos impide interpretarlos satisfactoriamente. Sólo puede concluirse que, en la superficie del solar en el que actualmente se levanta la ermita de Nuestra Señora de Monserrate existió una ocupación previa durante un periodo indeterminado de la Edad

Contemporánea e incluso desde fines de la Edad Moderna, aunque no podemos determinar qué tipo de edificio era pero sí que existía una trama urbana anterior en la falda de la sierra. La ermita parece que se construyó cuando el edificio ya estaba totalmente derrumbado, reutilizándose algunos de los materiales como aparejos en su construcción. Por último, señalar que la ausencia de enterramientos de época islámica, va delimitando el área de necrópolis musulmana que se excavó en el solar próximo de la calle Miguel Hernández, 26-28 (Yus Cecilia, 2010).

Bibliografía:

- ESTAL GUTIÉRREZ, J.M. DEL (1985): *Corpus documental del Reino de Murcia bajo la soberanía de Aragón (1296-1304/5)*, Colección de Documentos Medievales Alicantinos, I (1), Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, Alicante.
- ESTAL GUTIÉRREZ, J.M. DEL (1996): *Orihuela. De Villa a Ciudad. Compendio de una historia bicentenario desde Alfonso X el Sabio de Castilla al Rey Magnánimo, Alfonso V de Aragón (1243/50-1437/38)*, Colección Documental del Medioevo Alicantino, IV, Ayuntamiento de Orihuela – CAM, Alicante.
- FRANCO SÁNCHEZ, F. (1989): *Estudio de los espacios urbanos de la ciudad de Orihuela en el periodo islámico*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Alicante.
- SÁNCHEZ MATEOS, M.C. (2001): *Memoria de la excavación arqueológica realizada en la calle Miguel Hernández, 75 de Orihuela*, original depositado en Conselleria de Cultura y Educación y en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela.
- TORRES FONTES, J. (1973): *Fueros y Privilegios de Alfonso X el Sabio al Reino de Murcia*, Colección de Documentos para la Historia del Reino de Murcia, III, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia.
- TORRES FONTES, J. (ed.) (2001): *Anales de Orihuela de Mosén Pedro Bellot (Siglos XIV-XVI)*, 2 vols., 2ª edición, Real Academia Alfonso X el Sabio – Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Murcia.
- VILAR RAMÍREZ, J.B. (1976): *Orihuela musulmana*, Historia de la Ciudad de Orihuela, II, Patronato Ángel García Rogel, Murcia.
- VILAR RAMÍREZ, J.B. (1977): *Los siglos XIV y XV en Orihuela*, Historia de la Ciudad de Orihuela, III, Patronato Ángel García Rogel, Murcia.
- YUS CECILIA, S. (2006): “Paseo Calvo Sotelo 10-18, esq. c/ Campillo, 2-8, esq. c/ Tintoreros, 3 (Orihuela)”, *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2005*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.
- YUS CECILIA, S. (2008): “Plaza de la Merced, 2-4, esquina Paseo Calvo Sotelo s/n (Orihuela)”, *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2006*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.
- YUS CECILIA, S. (2010): “Calle Miguel Hernández, 26 y 28 – calle Cuatro Esquinas (Orihuela)”, *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante – 2009*, Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Alicante, CD-ROM.



Vista general de la planta de excavación con hallazgos.



Vista del alzado oeste, con el silo en primer plano.



Vista del alzado norte con sillares en la base.



Vista del silo amortizado por un muro encofrado.